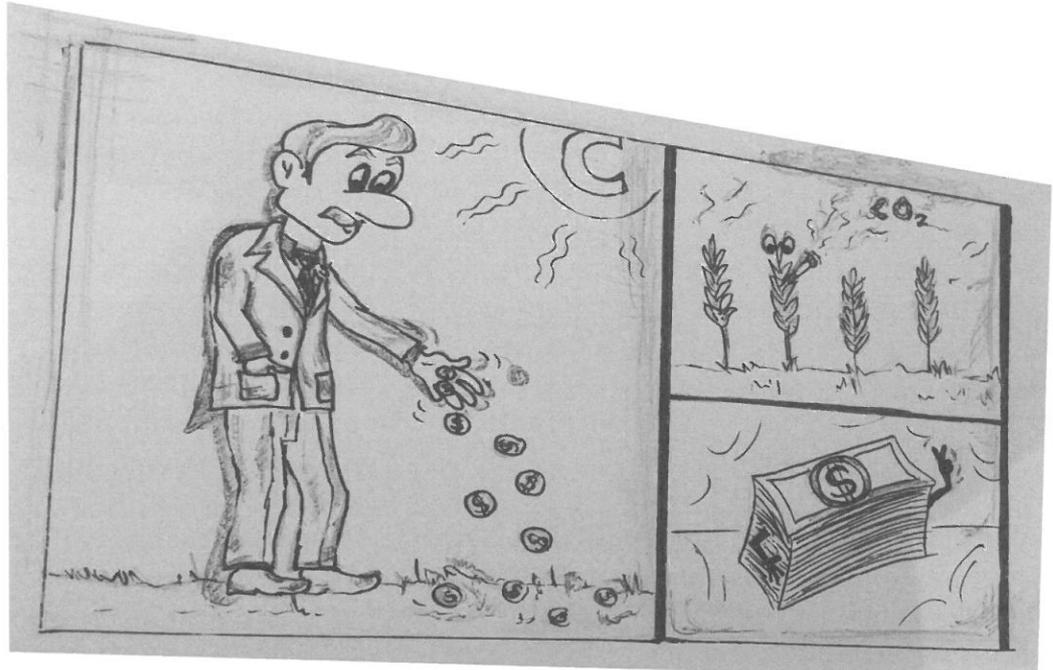


La ecología política y los límites de la acumulación interminable: petróleo, desarrollo desigual y calentamiento global

Roberto José Ortiz



I. Introducción

En 2012 Manuel Varo publicó un artículo en *Laberinto* invitando a la discusión en torno a la conexión entre ecología y economía¹. Lo que entiendo por su propuesta es que debemos entender al capitalismo como un régimen ecológico organizado por un modo de producción. Es decir, el capitalismo es el principio regulador que dirige y modifica los flujos de energía (procedentes del petróleo, de los alimentos consumidos por los trabajadores, etc.) y los ciclos de materia (por ejemplo, el ciclo del carbono) en acorde con una organización específica de la vida económica. Los flujos y ciclos se modifican en acorde con la acumulación de capital. Como explica Varo, la energía que llega del sol (y algo como el petróleo es luz solar fosilizada) ya no fluye a través de procesos espontáneos, por el contrario, «las formaciones sociales han conseguido modificar los flujos de energía espontáneos y derivarlos a un lado o a otro según las necesidades del mercado». Es decir, el proceso de mercantilización convierte a la

naturaleza extra-humana en naturaleza producida por el capital. Por supuesto, este proceso no se da sin resistencia. El capitalismo confronta límites recurrentes al proceso de mercantilización, incluso límites puestos por las «reacciones» del mundo natural al proceso de acumulación. Por ejemplo, este es el caso de las supermalezas que no se pueden eliminar con pesticidas comerciales. Aún así, bajo el régimen capitalista los procesos extra-humanos, como la luz solar fosilizada, se transforman en insumos para la acumulación. Una parte de la naturaleza se convierte en capital circulante. Este capital circulante se compone de las materias primas y fuentes de energía (a las que también se puede llamar materias auxiliares) que fluyen a través del proceso de producción. Y es aquí donde entra mi contribución. Siguiendo la invitación de Varo, pregunto: ¿cómo podemos entender la relación entre la producción de la naturaleza, el flujo de capital circulante y la acumulación? Usando el caso del petróleo, me propongo examinar cómo se podría contestar esta pregunta. Desde luego, mi análisis es tentativo.

1. M.F. Varo López, «Baluceos sobre ecología, ecologismo y ecologistas», *Laberinto*, n.º. 37 (2010): 89–98